



SALA DE EXPOSICIONES
DE LA
CAJA DE AHORRO PROVINCIAL DE TOLEDO
(PALACIO DE BENACAZON. - C/. RECOLETOS, 1)
EXPOSICION DEL
GRUP "EL POU"
DE MONOVAR

Del 7 al 21 de Agosto

INAUGURACION: DIA 7
A LAS 7,30 DE LA TARDE

Ante tí tienes la obra de unos jóvenes pintores demasiado problematizada en su entorno como para acercarte a ella con la única esperanza de ver unos determinados valores plásticos.

Apresados la mayoría de ellos por ese promedio de las diez horas en el taller (no, no es pintando), en la fábrica, junto a la máquina, salen —¿quién sabe de dónde sacan las fuerzas?— a su auténtico “trabajo”, el que les libera y les ayuda a comprender mejor su realidad y su condición vital.

No debes pedirles que te hablen de esferas celestiales ni que te cuenten bellas historias extrañas, pues para ellos el mundo comienza en cada momento y no de forma fácil.

Y es quizás por todo esto por lo que puedes encontrarte con un trasfondo humano vibrante y lleno de energía en busca de lo auténtico y de la transformación.

Lo que tienen al lado, el hombre concreto al que tantas cosas le son negadas y pisoteadas, es y debe ser el principal foco de su atención. Y sin embargo, ya sea por los modelos pictóricos de la cultura burguesa que les circunda, ya sea por una desmedida ternura hacia el color, no siempre encontrarás claramente formulados unos determinados ideales.

Es decir, tienes enfrente todos los componentes de una obra joven, titubeante y poderosa a la vez, de la que no sería exagerado afirmar que nace con la suficiente salud como para sustentarse a sí misma y a las posibles derivaciones que de ella surjan. Un canto y un lamento del hombre solo que tiende sus brazos a tí, espectador-actor de su obra.

De todos ellos, *CAMILO ALBERT* (Monóvar, 1949), es el más inclinado a bucear en los fondos de la conciencia interior, seguramente acosado por una realidad hostil y perturbadora, lo que le lleva a expresar el malestar corrosivo de cada minuto. Refleja perfectamente todos los caminos cerrados, dándonos una versión nada halagadora de la condición humana. Quizás porque intuye un paraíso que nos ha sido negado.

Todo lo contrario que *GABRIEL BURRUECO* (Monóvar, 1954), a quien su impetuosa juventud le impulsa a la amplia gama del entusiasmo. No se plantea demasiados juicios valorativos del entorno, sino que desde un primer momento ataca los materiales enérgicamente pensando en su inmediata transformación. Frente al dolor como base de la creación en C. Albert, tenemos la acción casi en estado puro en el origen de la obra de Gabriel. *JORGE LLORCA* (El Ferrol, 1952), analiza la realidad, pero no le ahoga, siendo capaz de lanzar una propuesta superadora de lo que no nos gusta. La opresión es tema casi constante en sus grabados y con seguridad es el que mejor se plantea los problemas que rodean la condición y el papel del arte en nuestra época. Y es escéptico en sus respuestas, pero no rehusa por esto a seguir diciendo a cada momento: ¡adelante! Justamente lo que viene a indicarnos *RAMON MOLINA* (Monóvar, 1948), pero con otro lenguaje, que consiste esencialmente en expresar a través de un color explosivo los deseos de que todo cambie y se purifique. Existe en él un optimismo general que le lleva a proclamar en cada centímetro de sus dibujos la certeza y la proximidad de lo maravilloso. Por último, *JOSE PIQUERAS* (Pétrola, 1952), nos devuelve al estado de melancolía como proceso constante de creación, al silencio y a la alquimia de la soledad, donde ninguna máscara sirve, donde un eterno presente difícil impulsa a la lucha sin prometer descanso ni esperanza.



CAJA DE AHORRO
PROVINCIAL DE TOLEDO
OBRA CULTURAL



VISITAS

LABORABLES: DE 10 A 2 Y DE 7 A 9

FESTIVOS: DE 12 A 2